



Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

El Guru y el Discípulo

DEVOTO: ¿Cuál es la diferencia entre un devoto y un discípulo?

GURUJI: Un devoto es alguien que ama y se consagra a la adoración de una persona o deidad en particular. Un discípulo es alguien que sigue un tipo concreto de disciplina impuesta por un guru. Cuando se habla de discípulo, la disciplina es importante: hay una iniciación, un camino, ciertas reglas y cosas que tienes que hacer. Y cuando se habla de devoto, lo principal es la adoración, la devoción y el amor por alguien o algo. Como Baba nunca impuso ninguna disciplina en el sentido habitual de la palabra, se puede decir que no tiene discípulos. Claro que cuando Baba decía: “No tengo discípulos”, lo hacía porque ¡sabía que no tenemos disciplina! [Risas]



Kanathur 2010

DEVOTO: Guruji, ¿por qué dices que no tienes discípulos? Para mí, la palabra discípulo se refiere a alguien que está consagrado a su maestro y siente que está aprendiendo algo de él. Hay una enseñanza –tanto si se expresa como si no. Yo, desde luego, me considero discípulo, así como devoto, pero ¿existe algún motivo en particular por el que digas que no tienes discípulos? ¿No decía Baba que tenía discípulos?

GURUJI: No, él dijo claramente que no tenía discípulos. Baba lo dijo, Ramana Maharshi lo dijo. Hay cientos de personas que creen tener discípulos, no estoy hablando de ellos. Si personas tan extraordinarias como Baba y Ramana dijeron que no tenían discípulos, ¿quién soy yo para decir que tengo discípulos? Para mí, Baba es mi modelo, mi Dios, mi deidad, mi guru.

DEVOTO: ¿Qué quería Baba decir con eso, Guruji?

GURUJI: No es que Baba consultara el diccionario y luego diera definiciones. [Guruji se ríe] Dijo que no tenía discípulos, y lo que quería decir era que nunca se había considerado un guru. Eso es, asimismo, lo que quería decir Ramana Maharshi cuando lo dijo; y, de hecho, eso es lo que yo quiero decir cuando lo digo. No me considero un guru. Por tanto, si no soy un guru, ¿cómo puedo tener discípulos? Ramana Maharshi lo explicó muy, muy claramente. Dijo que no es el guru el que se convierte en guru para ti, eres tú quién lo convierte en guru.

Me considero un devoto de Sai Baba, pero puede que Baba no crea que soy devoto suyo, o discípulo o lo que sea. Y no me quejo de eso. Yo hablo por mí, desde mi experiencia, y no pienso en cómo lo vive él. Los grandes santos nunca se ven a sí mismos como guru. O sea que si ves a Baba como tu guru, sí, eso es el principio, eso es el camino de los santos. Y tenemos que recibir de ellos

esta enseñanza, este mensaje. Si ellos no lo dijeron, ¿quiénes somos nosotros, partículas diminutas, para decirlo?

DEVOTO: Pero, Guruji, podemos considerarnos discípulos, ¿no?

GURUJI: Tenéis todo el derecho a pensar lo que queráis. [Guruji se ríe] También podéis consideraros devotos, ¡lo que queráis! Eso es desde vuestro punto de vista y es lo que de verdad importa. Lo que importa es lo que vosotros creéis, cómo os relacionáis conmigo, no cómo me relaciono yo con vosotros. De hecho, esto también importa, pero no podéis entenderlo. No intentéis etiquetarlo con jergas, haciendo referencia al diccionario. Lo que soy, lo que pienso, el cómo me relaciono con vosotros, no podéis encontrarlo en el diccionario. Así que no penséis en ello, no os preocupéis por ello. Basta con que os relacionéis conmigo de la forma que sea y obtengáis la respuesta de esa forma.

DEVOTO: Para mí, tú eres lo que he estado buscando toda mi vida. Estás aquí sentado frente a mí, ¡vivo! Quiero aprender de ti, aprender a estar contigo, intentar ser como tú.

GURUJI: Bien. Eso es lo que os estoy diciendo yo también, es cómo vosotros os relacionáis conmigo, no cómo me relaciono yo.



DEVOTO: Para nosotros es una bendición que estés aquí, en Tiruvannamalai, y te estamos muy agradecidos por tus enseñanzas.

GURUJI: Sentía nostalgia por Tiruvannamalai desde hacía mucho, así que he decidido venir aquí a pasar algún tiempo. Después, habéis venido vosotros y lo hemos compartido, eso es todo. No creo que os esté enseñando. No me he anunciado en ningún periódico, ni he enviado invitaciones a la gente para que venga a escuchar mis discursos. Compartir es un instinto humano, y lo que hago tiene que ver con ese instinto humano. La gente me llama “Guruji” sin necesidad. No soy un guru. Me quedo callado porque necesitan un guru y ven en mí a un guru, por eso me llaman “Guruji”. Es su necesidad. Yo no necesito discípulos, por eso no los veo como discípulos. Sin discípulos, ¿puede existir un guru? “Guru” es un término relativo.

DEVOTO: Tú dices que no tienes discípulos, pero ellos dicen que son discípulos.

GURUJI: Puede que digan eso porque necesitan expresarlo así. ¿Quién soy yo para decirles que no? Tienen derecho a decir lo que deseen. Puede que algunos digan que soy un embaucador, un fraude. También ellos tienen derecho a decir eso, pueden opinar lo que quieran. Si su necesidad es criticarme, que lo hagan. Si otros tienen necesidad de adorarme, que lo hagan también. Mientras yo no explote su devoción, y su devoción satisfaga algunas de sus necesidades emocionales, lo que hago es una forma de compartir, lo mismo que darle medicinas a una persona enferma. Si empezara a aceptar donaciones, a construir un *ashram* o a aceptar regalos, entonces existiría la posibilidad de que explotara su devoción para mi provecho. Por eso puse reglas estrictas sobre no tener propiedades y no aceptar donaciones ni regalos. Debemos ser siempre cautelosos cuando la gente quiere adorar a alguien; por eso actúo siempre con cautela.



DEVOTO: Guruji, nuestro amor por el Satguru puede experimentarse de maneras diferentes y con intensidades diversas. ¿Qué es lo que da lugar a esas diferencias? ¿Existen diferentes tipos de amor o es su intensidad lo que marca la diferencia?

GURUJI: El amor adopta formas y expresiones diferentes dependiendo de los *samskaras* y de las

anteriores conexiones con el Satguru. Uno puede sentirse como un niño, como un discípulo, como un sirviente, y así sucesivamente.

DEVOTO: ¿Conoce el guru las conexiones del pasado?

GURUJI: Sí, normalmente las conoce.

DEVOTO: ¿Al discípulo le hace falta saberlo?

GURUJI: No, no es necesario que el discípulo lo sepa.

DEVOTO: Cuando uno conoce a su Satguru ¿hay siempre conexiones del pasado o también puede ser la primera vez?

GURUJI: Cuando se llega al punto de relacionarse con alguien como Satguru, entonces, se debe al *rinanubandha*, las conexiones del pasado. Puede que, anteriormente, se hayan relacionado entre ellos de una forma diferente, no como guru y devoto. Pero cuando uno empieza a reconocerlo: “Este es mi guru”, no puede ser la primera vez que se encuentran. Se debe a las conexiones del pasado.



DEVOTO: ¿Cuáles son los requisitos más importantes para un discípulo de este camino?

GURUJI: Discípulo es un concepto. Desde vuestra perspectiva, creéis que empezáis a convertirlos en discípulos cuando veis a alguien o algo que simboliza y despierta vuestro sentido de plenitud. Pero desde el punto de vista del Satguru, tú ya eres su discípulo, por eso te ha elegido. Y el requisito es tu necesidad, tu deseo de concretar tu sentido abstracto de plenitud. Por supuesto, eso ya existía antes. También antes estabas intentando concretar tu plenitud, ya estabas buscando. Ahora es, simplemente, una expresión más precisa. Por eso os digo siempre que no os engañéis con la idea de que los que recurren a un Satguru, y creen en la espiritualidad y todo eso, son los únicos buscadores. Todo el mundo es buscador, todos los seres vivos buscan. Todos buscan concretar su sentido abstracto de la plenitud de maneras diversas. Y algunos, cuando han agotado todas esas vías o se han vuelto sensibles a una necesidad más sutil y refinada, intentan experimentarlo y concretarlo de esta manera, y empiezan a declararse discípulos.

DEVOTOS: Son discípulos del símbolo concreto de su plenitud, ¿no?, y quieren entregarse a ello para experimentar su propia plenitud.

GURUJI: Sí. Antes pensaban que su plenitud les llegaba a través de varias fuentes, pero ahora procede de una sola fuente, de un medio a través del cual todos sus deseos son satisfechos. No es que no debas tener ningún deseo, puedes tenerlos, pero el medio cambia. El foco y el planteamiento cambian. Ahora eres consciente: “Ah, él es el instrumento que satisface todos mis deseos y me proporciona la plenitud definitiva”. Y desde el momento en que te enfocas en un símbolo concreto que activa tu plenitud y te mantienes enfocado en él, empiezas a darte cuenta de que eres un discípulo. Y cuanto más firme es tu enfoque, más te conviertes en un discípulo digno. Ese es el verdadero recurso del discípulo y, aparte de eso, no hay otros requisitos. Si no te das cuenta de eso, todos tus esfuerzos por ser un discípulo cualificado se convierten en mera gimnasia, mera práctica, que solo actúa en la periferia. Es como tener un título sin tener los verdaderos conocimientos.

Así que esta es la fórmula, esta es la base de la cualificación. Todos los requisitos que se enumeran en los *sastras* están relacionados con esto. Elige un punto, un requisito, y mira cómo se aplica. Coge esta fórmula y reflexiona sobre ello. Puede que las diversas maneras de expresarlo varíen entre individuos –cómo actúas, cómo te enfocas y te mantienes unido al símbolo de tu plenitud, cómo lo

utilizas como medio para alcanzar todas tus metas– pero todo depende de ese requisito básico.



DEVOTO: Guruji, ¿Cuáles son los signos de madurez en un discípulo?

GURUJI: ¿Por qué quieres saber los signos de madurez? ¿Es que quieres hacer una clasificación? El verdadero símbolo de madurez de un discípulo está en que no piensa en nada que no sea el objeto de su amor; no busca signos de madurez. ¡Eso es señal de madurez! [Risas]

DEVOTO: ¿Debemos al menos ser conscientes de nuestra inmadurez?

GURUJI: Si aceptamos que somos inmaduros y queremos madurar, de lo único que tenemos que ser conscientes es de que estamos conectados al Satguru. Mientras haya conexión la maduración es un proceso natural. Tomad una fruta, por ejemplo, en la fase inicial, cuando no está madura: es ácida, no tiene dulzor. Mientras continúa unida al árbol, obtiene el alimento y se vuelve dulce. Al fruto no le concierne cómo madurar, o hasta qué punto ha madurado; lo que importa es la conexión que lo hace madurar hasta que el propio árbol lo deja caer. Estoy hablando del proceso de maduración: la sensación de plenitud, la sensación de seguridad, la sensación de apego, el amor que sentimos. Si es que se les puede llamar signos, esos son signos de madurez, ¡son la dulzura del fruto! La verdadera madurez de un discípulo es esa dulzura.

Es una ley de la naturaleza que un fruto madure y se vuelva dulce cuando está conectado con el árbol. Mientras estemos en sintonía con Baba, maduraremos. Baba es el árbol y todos estamos colgando de una de sus muchas ramas.



DEVOTO: Tengo miedo de que me rechaces si no soy un buen discípulo.

GURUJI: Os he dicho muchas veces que el que estéis aquí o no, no se debe a que yo os acepte o rechace: es voluntad de Baba. Siempre os considero *prasad* de Baba. Y si alguno –a pesar de habérselo dicho tantas veces– se siente rechazado, es que no ha entendido ni siquiera el fundamento de lo que he dicho. Quiero que os sintáis plenos, felices, y que alcancéis vuestra meta. Eso es lo que quiero. Y os he dicho en muchos, muchos *satsang* que lo que hacemos aquí es simplemente sentarnos juntos. Yo no veo valor alguno en estas conversaciones. Lo que de verdad os quiero decir, os lo digo a mi manera. Siempre pienso que Baba os está ayudando, y como él cree que os puede ayudar el estar aquí: Baba os ha enviado –eso lo respeto. El que os ha enviado sabe cómo ayudaros. ¿Por qué habría de preocuparme? Yo no invito a nadie. Nunca digo: “¡Oye, ven aquí, te ayudaré!” Yo no le pido a la gente que esté conmigo, ni me opongo a ello si quieren irse. Nunca rechazo a nadie. Acepto a todo el mundo porque para mí son *prasad* de Baba. Sin la voluntad de Baba, sin la llamada de Baba, nadie viene a mí. Si existe una conexión entre tú y yo, ¡es Baba! Yo no veo ninguna otra conexión ni desconexión directa. Así es como lo veo. Si tú te sientes conectado, bien. Eso es tu punto de vista, como tú lo ves. Pero os estoy diciendo como lo veo yo. Para mí está muy claro. Todos sois *prasad* de Baba para mí. *Prasad* sagrado. ¿Cómo puede uno rechazar el *prasad*?

DEVOTO: Guruji, puede que para ti seamos *prasad*, pero para mí: yo me siento discípulo.

GURUJI: Bueno, ¡quédate con tu concepto! Ni lo rechazo ni lo niego. Es bueno que lo tengas. Si verdaderamente sientes que soy tu Satguru, el propio concepto de ser rechazado es ridículo, porque en el momento que dices: “Estoy siendo rechazado”, significa que no me ves como Satguru. Un Satguru no rechaza a nadie nunca. Así es como el propio Baba lo expresa: “No rechazaré a nadie. ¿Acaso el océano devuelve los ríos?” ¿Rechazará el océano los ríos que llegan y se fusionan con él?

No, nunca lo hará. El Satguru es como el océano, así que no existe la posibilidad de que rechace los ríos –simplemente llegan y se funden en él.



Glosario:

Ashram: Monasterio o lugar de recogimiento para la práctica espiritual, normalmente iniciado por un santo o un yogui.

Baba: Sai Baba: (?-1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en Shirdi, un pueblo del estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

Prasad: Gracia, favor; objeto dado por un santo o un guru; comida que ha sido ofrecida a un santo o a una divinidad y, por lo tanto, se considera bendecida.

Ramana Maharshi: (1879-1950) El célebre sabio de la Montaña Arunachala, en Tiruvannamalai, Tamil Nadu. A los 16 años alcanzó la Autorrealización y se vio atraído por la colina sagrada, en la que permaneció durante el resto de su vida y donde su *ashram* y su tumba siguen atrayendo a buscadores espirituales de todo el mundo.

Rinanutbandha: Conexión kármica.

Samskaras: Tendencias; impresiones mentales latentes; condicionamientos; huellas psíquicas que quedan en la mente después de cualquier experiencia o procedentes de nacimientos anteriores.

Sastras: Textos sagrados de la tradición hindú.

Satguru: Lit: “Maestro verdadero” (*sat* = verdad, *guru* = maestro); maestro espiritual iluminado que enseña desde su propia experiencia, manifestando y transmitiendo la sabiduría, el poder divino y el amor incondicional.

Satsang: Lit: “En compañía de la Verdad” (*sat* = verdad, *sang* = compañía); estar en compañía de gente sabia o encuentros que se hacen con el propósito de crecer en sabiduría.

